

Para volver a pensar

De cuando el mundo no volvió a ser el mismo y del lugar que le cabe en él a los otros

En las fiestas indígenas contemporáneas se manifiesta la memoria colectiva de un trauma que cumplió medio milenio. En Perú y Bolivia, los campesinos se reúnen para representar la "Tragedia de la muerte de Atahualpa"; en Guatemala, la "Danza de la conquista"; en México, la "Danza de las plumas o la Gran Conquista". Todas ellas, ejemplos de cómo se recrea la imagen del pasado y, al mismo tiempo, se conserva en la memoria un choque del que resultaron vencedores y vencidos.

El orden colonial español, como todo orden colonial, se basó en considerar que la sociedad conquistadora tenía el derecho de someter a otros pueblos con culturas diferentes a la suya, porque los conquistadores se veían a sí mismos como seres humanos superiores. "Indio" implicó desde su origen una definición insultante, con la que se intentaba mostrar una supuesta inferioridad natural, que destinaba a los aborígenes a ocupar una posición subordinada dentro de la sociedad.

No es sólo a través de estas fiestas que los pueblos nativos expresan sus formas de interpretar la conquista y su significación en el presente. Muchos de ellos, en todo el mundo, se han agrupado en organizaciones para manifestar que el sometimiento originado por la conquista y colonización sigue vigente en su realidad actual. En una reunión organizada por las Naciones Unidas, Ted Moses, el jefe de la comunidad indígena Cree de Canadá y expositor de la asamblea, manifestó: **"La exterminación y la represión de los pueblos indígenas continúa en la actualidad: el racismo se practica en todo el mundo. Dondequiera que vivan, estos pueblos son los más pobres, padecen las peores enfermedades, tienen los índices más elevados de mortandad y las peores condiciones de vivienda"**.

El problema de las relaciones entre culturas diferentes tropieza aún hoy en día con una dificultad: aunque todos parecen estar de acuerdo con la paz, los intercambios equilibrados y justos, la coexistencia mutua y el diálogo como forma de resolver los conflictos, seguimos viviendo en la incomprensión y la guerra, los comportamientos racistas abundan, aun cuando sean muy pocos quienes se confiesan racistas. La diversidad existe, es real, pero en la interacción con "los otros", en el diálogo, puede comprenderse que, aun cuando seamos diferentes, somos también iguales por nuestra condición de humanos.